



BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL
"CARDENAL CISNEROS"
ALCALÁ DE HENARES

- 4 AGO. 2011

número de registro:16104.....

Otro canchales e, to. furiis
Sancho e la ventura
- Un libro de cinto (128)
- El amor al vno
- El padre del conde
- Por un rey gobernar la tierra



Sig. Cat. XXIX

vol.

Sancho.

o
La virtud y la perfidia.

por.

A. M.

1^a



Coruna.

1844.

U
U
U
U
U



Coleccion de Romances.

1.º El festin.

Libre por fin de importunos
~~mal mundo estatua de marmol~~
allá en apartada estancia
abimado en reflexiones
que le desboran el alma,
al traver de los cristales
y tan transparentes gasas, de la gótica ventana
vive aún venerable lanciano
que enjuga sus tiernas lágrimas.
La más viva agitacion
en su ^{voz} ~~embudo~~ ^{se} retrata
y a jurgar por ~~su~~ amargura
tormentos de muerte pasa.
penden en ~~en~~ flotantes vizon
sus respetuosas canas
desde su cándida frente
hasta ~~penden~~ en ~~la~~ ~~palma~~.
~~Viste con braso y espalla~~ ^{una} ~~una~~ ^{nusa}
~~de rico tisú de plata~~
Un Tubon de terciopelo
~~con ropacjos de plata~~
encarnado ~~ed~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~plata~~
~~perona~~ ~~biella~~ ~~esmalte~~ ~~perona~~
Do el carbunelo y la esmeralda
con profusion lo repartidas
su inmenso valor realzan,
nusa con anchos folages,
bonetes con plumas blancas

listado el calzon de seda,
rica y vistosa la capaz,
Emblema de su alta dase
le cubra el pecho una vanda,
y en el la cruz se apercibe
del orden de Catrinos.
Sobre una gotica silla
para dar tregua a sus ansias
se sienta el palido anciano:
Sobre ambas manos descansa
su mustia y cardena frente
sobre la mesa apoyadas.
largos pliegos de sus ojos
arborescentes como el cielo
llanto que al banar su rostro
anuncia muerte y venganza.
De su camara no lejos
suena confusa algarrara
que los placeres publica
del regocijo y la zambra.
Cien hijos, caballeros galanes,
cien hermonimias damas,
cuyos ojos hechiceros
en cuyos ojos divinos
prodigio de amor sus gracias,
con brillantes ostentosa
prendidas y aderezadas,
dando al festin nueva vida
risetas brillan y danran.
La variedad de sus trages,
la riqueza de sus galas,
el brillo de sus joyelos
que su albo cuello engalanan,

al par la vista deslumbran
y prenden de amor las almas.

Los pages, y los donceles
dueñas, y escuderos vagan
de sus señores en torno
pendientes de sus palabras.

En sus vistosas libreas

como en los escudos de armas

cada cual muestra a su vez
de su alto dueño la raita.

Aden vagias sin cuento

en camaleones y arañas

mas por espavieiendo entorno

que la luz que el sol derrama.

Odoniferos ardores

en las camaras cercanadas

en ancho salon perfuman

los pebeteros del oinar.

Todo es placer y alegría:

todo es júbilo y holganza

en aquel Eden Marquito

que con sus gozes enlaza.

Brilla en los rostros el gozo

en los pechos la esperanza

en el corazón la calma,

y es general el contento

y universal la esperanza.

Solo un mortal entre tantos

quiere la mano en su espada

con cien contrarios afectos

sombrio y triste batalla.

Es el marqués: que a pretexto

de su edad torpe y cansada

al parecer del concurso

mora en su tranquilo estancia.

Tranquilo! cuando en su pecho
destroza punzante daga
cuando el volcan de los celos
le devora las entrañas!
Desventurado Marques,
Guarda en tello, si, quonda.
Fu esposa infiel! Ah! detente!
al ver su virtud agravias!
Injustos son tus recelos,
los apariencias te engañan!
Esa terrible sospecha
no puede ser infundada?
Porque razon desconfias
de tu castisima Blanca?
Mas Hernando! Porque al verte
tu pecho se sobrecalta?
Porque su presencia odiosa
males sin fin te presagia.
Tu afrenta es cierta... no hay duda.
Criados desde la infancia
bajo un techo como hermanos,
la inclinacion de sus almas
largos años fue la misma,
mas el temor, o esperanza,
la pena y placer iguales
y reciprocas las ansias.
Si, la perjurá me vende,
duda cruel que me acaba!
tales sospechas en vuelvo
alta en su mente agitada
dando crédito al marqués
a la inquietud que le mota;
y cediendo a la violencia

frénético se levanta.

Salta a la puerta de su vuelo,
pero al recorrer la gara

~~al traves de las estrellas~~

un terror instantáneo

su pero veloz embarga.

Recobra el amor su imperio

la fría raron el alma

y al enoja vengativo

El dulce afecto resemplaza?

Oh! Que ~~luz~~ ante sus ojos

Blanca aparece Emmerlada

entre el tropel de ~~bellas~~

mucha more que ellas gallarda.

En mas hermosa a Endimion

judo ostentase Diana

~~en sus dorados ensueños~~

su dulce ensueño agitando

con su aparicion fantástica

que al venturoso su fello

se muestra la que idolatras.

Ni el diestro pincel de Apelo

~~copiar pudiera su gracia~~

Ni el Celebre Prometeo

tan linda far cincelara.

Que su bellera descuellos

entre tanta y tanta dama

como descuellos la rosa

entre las flores y plantas.

Pero quien es el doncel

bizarro q^e la acompaña?

porque se turba a su vista?

Aquella tierna mirada...

Ah! mi desventura es cierta.

patent e su ormen... le ama!

Misero yo!... y no le arranco

en vuelo con sus entrañas

a los dolores de mi alma

la imagen de su adorada?
Que duda cabe en mi afrenta?
Duda digo? aquella banda
no es su color, su divisa?
De su torpe amor no es divina?
Divinos cielos! Hernando!
El es! Las fuerzas me faltan!

Comprimiote el aliento
le agitaron los pies,
y cayó el triste Marques
sobre el vecinado asiento.
Su tarda respiracion
su convulsiva agonía
denota la lucha impia
que pasa en su corazón.
Nadie su desdicha advierte
en nada el festín se altera:
todo es placer allí fuera,
todo aquí dolor y muerte.
Al ego dulce armonioso
del demoiorgato, cuando
al dulce y magnifico acento
sucede un leve momento
de pacifica quietud.

Y en copas de plata y oro
sirven los pages ligeros
a damas y caballeros
vino de Plueda y de Toro.
El esquirrito Terer,
montaña, montaña y rota
de un labio en labio se agota
por una vez y otra vez.
Y en cinceladas bandejas
circulan vasos de platos

que ofrecen enamorados
los nobles a sus parejas. —

Y en pláticas saturnadas
promueve el concurso entero
~~promueve~~ ^{cuando} de un boton ligero
se apereiben las pidiadas. —

A todo, causa estranera. —

Justa tal hora un hidalguillo
se presente en el castillo
a igualarse a la noblera. —

Mar, crece su admiracion
al ver que con aire franco
armado de punta en blanco
entra un hombre en el salon. —

Desde el dintel de la puerta
sin abrase la celada

con ademanes corteses
licencia de entrar demanda. —

Del Alcazar los esenderos
le dejan libre la entrada
porque le han reconocido
en el blason de sus armas. —

Y con avemán guerrero
con firme y segura planta
por entre cien y cien gentes
corre de un vuelo la estancia. —

Dirige la vista en torno
y al reconocer a Blanca

vueta ~~en~~ su encuentro gozoso

la habla al oido, la abraza;

Confuso el concurso entero

Al ver con la confianza

que ha abrazado a la Marquesa

fijaba en el sus miradas.
Impero el desconocido
Corre veloz a la estancia
del Marques, su ~~fiel~~ no amigo,
en donde el dolor le aguarda—
Abre la terrible puerta
de su cariño en las alas,
y ve al infeliz su fello
inmovil como una estatua.
Pone la mano en su pecho,
respira, respira! - exclama.
Se estrecha contra su seno
vertiendo copiosas lagrimas,
Fello! le grita; el anciano
a aquella voz apreciada
vuelve en si de su letargo...
Sus tristes ojos levanta
En dervedor los estierden
y teme, y duda y se parma.
Donde estoy? Quien es? Prossucn,
o mis sentidos me engañan
o vos... el guerrero entonces
alrاندose la celada
Fello! le grita de nuevo.
~~Enrique! el Marques estalla~~
Nena de júbilo el alma.
Enrique! dijo el Marques
que dicha tal no esperaba
y en la efusión de afecto
los dos amigos se abrazan

La revelación.

De entre un pabellón de nubes
que el placido cielo entoldando
de rayos de luz vestida

limpia aparece la aurora.

A su vista el tierno color

abre la purpurea rosa.

y escata del prado en torno
cada fragancia y aromas.

Mece la brisa suave

del alto pino las ^{do}ojas alta

~~que~~ columpian en su cima

la pura y casta paloma.

Las pintadas avecillas

alegres y bulliciosas

de rama en rama saltando

plácidos himnos entonan.

~~y con sus limpios cristales~~

~~el arroyuelo que brota~~

~~del enmarañado rizo~~

~~platea la verde alfombra~~

~~beviendo al pie de las flores~~

~~bulliciente serpe de plata~~

~~murmurando entre la alfombra~~

~~del soto verde y sombrío~~

y con sus limpios cristales

murmurando entre la alfombra

del soto verde y sombrío

el arroyuelo que brota

atropic del risco inmediato,
bullente sierpe se arroja
a dar frescura a los campos
que ~~se curdizay~~ sarona.

El diligente Pastor
Sobre la encumbrada loma
quia su manso ganado
que risca, salta y rectora.
De aquel eden de delicias
la dulce paz deliciosa
el negro pesar ~~amultra~~
y ahuyenta vistes memoria.

En lo interior del castillo
el blando sueño reposan
sus tranquilos moradores:
Solo, en vigilia horrorosa,
de enauetos mil agitado
allá en su modesta alcoba
recuerda el misero anciano
la imagen de su deshonra.

En insomnio perdurable
veló aquella noche toda,
aperar de los curdidos
de la amistad bienhechora.

A la dulce voz de Enrique
mal de su grado sopca
dentro en su agitado pecho
los impetus de su colera.
Ya sus incesantes ruegos
hace un effuero y alarga
la voz del enojo fiero
que su ator vengança sopla.
Estrechando los de Enrique
en sus manos temblorosas

y enjugandore una lagrimea
que a sus mejillas se agolpa,
asi te explico el Marques
la causa de sus congojas.
Que es lo que esiges de mi?
que el duro silencio rompa,
y apure de nuevo el caliz
de mi dolor gota a gota?
Inútil es q. tal sacrificio
la dulce amistad me imponga
y en ella busque el consuelo
de mi pesar y torrobraz.
Escucha y con detencion
mi desdicha reflexiona
contemplando mi desdicha.
y el crimen de una alevosa.

La amistad nos unio, querido Enrique,
desde los tiernos años de la infancia
crecio al par con nosotros la constancia
a obstaculos sin fin rompiendo el dique.
En nuestros inocentes corazones
jamas halló morada la perfidia
ni amancillo jamas la negra envidia
la solida virtud de sus acciones.
Los ~~instantes~~ ^{instantes} ~~negos~~ ^{negos} ~~deficientes~~ ^{deficientes}
En el recuerdo al viento con ligeros
pasaron
y en su rapido murir solo dejaron
la memoria de instantes tan dichosos.
Porque aquella quietud dulce y sangrante

Don del alma feliz, duro tan poco, ¿
por que ~~gastado~~ ^{forzando} al pensamiento loco
el fuerte toraron temblar y vacila?
El grito atroz de asolado a guerra
el trazo separó de mi destino
y cada cual siguiendo su camino
fue ejemplo de desgracias en la tierra
tu corriste animoso a los ^{luchas} ~~combates~~
~~de noble emulation y guerra, ansioso~~
~~en pos de la gloria y de alta gloria~~
~~siguio doquier tu bravos y tu~~
~~practando o tu nombre generoso~~
~~no conocio otro amor que la~~
~~pierna pasion que el belico ejercicio~~
~~ofreciendo a tu patria en sacrificio~~
Libre tu pectus del amor tirano
fue tu pasion el belico ejercicio
ofreciendo a la ~~patria~~ ^{patria} en sacrificio
los ~~despojos~~ ^{despojos} del ~~piro mahomet~~
Bien contrario destino a mi me cupo
que por tranquilo mar, mas me estu-
mere,
Miserable! otra suerte no merece
quien sus pasiones moderar no
supo. —

Cinco lustros son ya, q. una belleza
con su divina luz cego mis ojos
veinte años que a sus pies púente
de hinojos.

En corriste ansioso de alta gloria
del sepulcro de Cristo a la conquista
la gloria del sepulcro de Cristo a la conquista
del cielo con tu esfuerzo

mi mano le ofrecí con mi grandera,
Con tímido rubor en su semblante
Escucho de mi fe los juramentos,
~~dejele que era a siglos los momentos~~
hasta llegar el deseado instante.
No dependo de mi, noble Ju Fello,
de una madre a las órdenes, contenta
sumisa, si ella admite la propuesta
gorosa, gran señor, yo vendré en ello.
La fama de mi nombre eslaré en
mis títulos, mis bienes me alentaron
las bodas con la madre se trataron
y entrambas aceptaron el partido.
Españóse el rumor de aquesta boda,
El bondadoso Rey holgóse de ella,
y acudió a festejar mi espora bella
de los contornos la noblera toda —
Mi gelirante amor al par crecía
que en Blanca se aumentaba la her
monura —
empero a mis extremos y ternura
la hallaba siempre indiferente y fría
de entonces; ay! como puñal agudo
una sospecha ator rarga mi pecho
ya culpable la pinta mi despecho
ya al ir a acriminar me aterro y
duelo. — Desde la edad de la inocencia ^{hermon} ~~tuera~~
un huérfano a su madre confiado

con ella se erio, crecio a sulado,
en union fraternal, dulce y eterna.
Al verla en mi poder moro, su suerte
acusando de injusto al mismo cielo
y en su trista y amargo desconsuelo
con despecho fiero llamo a la muerte
Blanca cunugo sus lagrimas ardiendo
con caritativo afan, con honda pena
que mas le aflige la desdicha agena
que le halagaba mis dones y presente
Por fin en el magnifico castillo
lo vivieron felices mis mayores
contemple coronados mis amon
restablecido en el su antiguo brillo
El cielo completando mi deseo
padre me quiso hacer, mi esposa bel
dio a un ~~luminoso~~ con propicia
bella
a los catorce meses de himene
~~Por muerte de la madre de mi~~
Co

Vino a habitar Hernando mi palacio
por muerte de la madre de mi esposo.
yo la vi mas alegre, y cariñosa
sin encontrar a su alegría espacio
Entre de su dichoso alumbraimiento
partió el doncel a combatir al moro
que ~~tan~~ ~~ciudad~~ ~~es~~ de la mora y
con honra mil amonoro sangrienta
Al pecho respiró con su partida

el alma comprimida se dilata
y aunque un volcan de dolor me abrasa
Cerrar procuro la profunda herida —

Al estrechar al hijo entre mis brazos
huyeron las sospechas de mi mente;
y con mas tierno afecto y mas vehe-
mente

Volvi a estrechar tan venturosos brazos
fiel siempre a la amistad que si es
fueras

labedior de mi dicha y mi contento
debi oultarte empero mi tormento
mi ator suplicio y mis sospechas fieras
Cautivo largo tiempo en Palestina

~~Solo con mi dolor lloraba en silencio,~~

~~hoy a mis brazos condiccion te da muerte~~
~~lagrimas de dolor y de ternura~~

a tu memoria dige y en mi memoria queda
cedi al instigo otro q. me do mi da —

Hoy que el cielo benevolo a mi regreso
te devuelve a mi amor, tu misagravio

sabrá vengar, y tus consejos sabios
a tu dulce amistad mi suerte entrego.

has tanto tiempo aterrador fantasma
continuo y sin piedad turba mi sueño

de mi propio un instante no soy dueño
segun su horrible aparicion me pama

do quiera cual rival se me presenta
es inapercible y barbaro Fernando

mis blancas canas, mi vejez hollando
de sacrilego amor su alma sedienta. —
Blanca en su ausencia dolorida y triste
al gozo y al placer indiferente
en su aflicción denota, que hondamente
un fuego criminal en su alma existe.
Madre no haré esto á ser!... Misterio im-
cierto es mi oprobio! mi deshonra es clara
Porque antes q. el amor me esclavizara
no atreviera una daga el pecho mío!
Porque para engañarme fementida
el si me concedió? porque á despecto
aceptó las delicias de mi lecho
para jugar con mi honra y con mi
vida.
Tradición á los dos si el tiempo aclara
esta sospecha ~~atiza~~ con que batalla
si al fin patentes sus delitos hallo
su infamia; vive Dios! les saldrá cara.
En vano, amigo, la razón invoco
todo enciende mi saña aterrorada
y es tal la agitación que me desora
que ya vida y quietud tengo en muy poca
Ceso de hablar el anciano,
por que el dolor que le acosa
en su comprimido labio
las expresiones ahoga.
Atónito escucha Enrique
la desventurada historia

sintiendo al par que su amigo
sus graves desdichas todas.

Con ~~acertados~~ ~~consejos~~
su alma noble y generosa
~~quiso alejar de su mente~~
a la prudencia al consejo
una y mil veces le escorta.
Por más que las apariencias
estén de su honor en contra
las mas veces nos engañan
falaces y mentirosas.

Yo no juro á la Marquesa
capar de acción tan impropia;
Consulta á tu corazón
tu antigua calma recobra.

La ira de tu corazón
tan dura y cruel congoja,
con calma y valor el noble
sus fieros males soporta.

Ah! Por verla fiel daría
mis feudos, y mi corona
pero esta inquietud amarga
más que la vejez me agobia.

Bien está: ya que no alcarras
ni aun la esperanza remota
de verla justificada,
como á tu reposo importa,
ya que ese bello mozo
que debiera ser tu gloria,
es al contrario la causa
de tu afán, y tu roña.
Ya que el corrimiento de padre

De los celos la ponzoña,
la negra sed de venganza
de tu tierno pecho borran —
Yo tomare a cargo mio
tu honor, tu quietud preciosa,
Yo haré renacer íntera
limpia de mancha la honra;
que importa que con el velo
de hipocresía se esconda
la maldad en tu castillo?
Hay en el quien te descorra
y al monstruo faltar un día
Ha aleve más cara rompa. —

Entanto, querido Tello,
Jora de la paz, ay, goza,
que el derengano vendrá
y no está lejos la hora. —
Esrecluse entre sus brazos
con esperanza ilusoria,
que aunque de su tierno amigo
las intenciones ignora,
no duda que en la honrada
de que no en vano blasona
el noble y valiente Enrique
juroto que a su cargo toma
~~de su honor el desagravio~~
~~y su virtud corrobora~~
~~cuanto pusiere por obra~~
Será digno de su nombre
cuanto pusiere por obra. —
Y al sol con lucientes rayos
las altas abmenas doña
y de la arulada esfera
disipa las negras sombras,
~~Por distraer al marqués~~

de sus amargas memorias
a parecer le convida
le obliga a bajar su amigo

mas sossegado el Marques
de sus amargas memorias
al fender por que bajaron,
y en una enramada lumbrosa
al pie de un manso arroyuelo
que entre la yerba retoza
refirio Enrique a D. Pello
las hazañas portentosas,
de los inciertos enredos
~~para verlos y la joya~~
~~del mundo del Redentor~~

los hechos en Palestina
los triunfos y las victorias
de Luriano y Isidro
contra las infieles hordas
del barbaro Saladino,
y la sangrienta derrota
en donde quedo cautivo
en que cautivo
en que cautivo y herido

Entre montes congojas
se vio cargado de hiemos
en una horrible marmorra

En el florido verdor
 de sus toranos abríles,
 el mas gallardo y donoso
 de todos los paladines,
 de alma generosa y bella
 de dulce genio apacible,
 dotado de cuantos dones
 a un caballero distinguían,
 diestro en manejar la lanza
 como en las letas insigne,
 era el consuelo de Blanca
 en los males que le afligían.
 Desde un balcon que da al parque
 suspensa, callada y triste,
 al tierno sancho contempla
 que al mirarla se sonríe.
 Sobre un portafren brioso
 cuyas erizadas crines
~~arrebata~~ y ondea el viento,
 que zumba en torno irascible,
 armado de todas armas,
 la lanza gineja en ristre,
 se adiestraba en el enage
 de las sanguiñarias lides.
 Al mirar la donosura
 de aquel ramo de esparto
 poco a poco la tristera
 de la Marquesa se estingue
 de su penetrante herida

cerradas las cicatrices,
un átomo de placer
su bello rostro describe.

Las lágrimas de dolores
que hace poco roto el dique
en dilatadas corrientes
abrazan el porvenir.

Son de ternura, de gozo,
y en su silencio sublime
las sensaciones del alma
facilmente se describen.

Hacia el gallardo mancello
su ansiosa vista dirige,
ya entre la riedra maldosa
del bosque umbrío le sigue,
y revolviendo en su mente
misterios que no concibe,
mil circunstancias recuerda
que sus temores disipen.

Requiere su corazón
que tal mudanza la explique
y en honda meditación
así se pregunta y dice:

A lo que en mi suerte veo
~~que es~~ que examino
raron ninguna preveo,
por ~~ma~~ que ~~bresca~~ el deseo
el intrincado camino.

La mudanza de ~~mi~~ ~~des~~ ~~pero~~
me martiriza y me asombra
porque, perdido el reposo,
hiensta agitado y furioso

Si Sancho padre te nombra?

Será que ~~debilitado~~ ^{extinguido}
de padre el dulce carino
vá a lanzarte de sulado?
Serán motivo fundado
las travesuras de un niño?

Que se hiere el placido amor
que aquellas tiernas caricias?
fueron cebo engañador
para hundir en el dolor
la imagen de las delicias.

Tan generoso, tan bello!

y le aborrecerá su padre?

Ay! no me es dado creerlo!

Si te abandona. ¡Dí! ¿bello,
te queda en cambio una madre!

Acaro no considera
que el separarle de mí
es darme la muerte fiera?
es cortar el alhelí
al pacer su primavera!

Quien en garbo y bizarría
entre los grandes te iguala?
quien con mas noble hidalguía
hace ostentación y gala
de esfuerzo y de valentía?

Quien con donaire mayor
hace hastillas una taurina
sobre el potro corredor,
o quien igual valor

El torneo el premio alcanza

Quien no se siente animado
del mar lisongero orgullo
cuando el pueblo alborozado
victorea entusiasmado
con ledo y grato murmullo?

Su padre tem solamente
con torro enardecido ceno
contemplará indigente
a un hijo moro y valiente
que sale airon en su empeño?

O será que estraviada
su lobrega fantasia
me contemplará mi culpada?
Ah! tal afrenta --- Amancillada
la casta conducta mia!

Hasta en pensar de esta suerte
~~el corazón me irrita~~
mil veces antes la muerte
que un solo instante dudara
de mi fe constante y fuerte.

El implacable volcan
de injustos celos atroces
produce en él ese afán
y en su pecho ~~grietas~~
por muerte y vengancia a voces.
Desde el día que himeneo
nuestras almas coronó
cual oro fue mi deseo,
mi afán, mi gozo, y mi empleo,

que ser sus delicias yo?

Si taciturno y sombrio
Continuamente levi
para ahuyentar su deseo
del grande carino mio
Pruebas sin fin no le di.

Habia de abandonar
al desdichado Fernando,
criados bajo un hogar;
Ay! mi madre al espirar
me le encomendo llorando.

Huermano en su edad temprana
Hicío en mi madre consuelo,
y en mi el amor de una hermana
no pasion torpe y villana
pongo por testigo al cielo.

Ejemplo fue de virtud
y noblera desde nino
su tierna solicitud,
su estimacion y carino
es ley de la gratitud.

Con solicito interés
el me decidio a aceptar
las propuestas del marques
y me conjugó cortés
hasta los pies del altar.

Con mi amistad satisfecho
dichoso con mi ventura

vivió bajo el mismo techo
sin ambicionar su pecho
mas premio a tanta terruza.

Blanca, mentis, dijo entonces
aun mas furioso que un tigre
un hombre que entro en la estancia
Absorta quedó al verle
la vendicla Marquesa.—
Su justo enojo comprime,
reune todo el valor,
todo el esfuerzo posible
y mas sonregado el rostro
asi su voz le dirige.

O desprecio, miserable:

villano impostor, pudiste
con tan descarada audacia,
con pronunciones tan viles
queriendo empañar mi honor
tal vilera atribuirme?

Inmundo reptil, sacado
del fudo inmundo en que vias.

Para tal imputacion
Cuales son tus pruebas? dime?
En que te puede ofender
para que asi me acrimines?
He aqui por fin descubierto
el Ouro misterio horrible:
Huye de mi vista lejos—

no se me ocultan tus fines.
En buen hora que el Marques
te ceda titulos, timbres,
si para ser su heredero
me imputas tan negro crimen.
Glorias: nada me importa;
pero al menos, infelice,
destierra de tu alma inopia
ese pensamiento horrible
de mi inocencia escudada
ni el necio temor me oprime,
ni esperes que ante mi esposo
mi alta virtud justifique;
huye, que me es mas penosa
tu vista y aborrecible
que el recuerdo de los males
que por tu causa me afligen.

Aterrada del brazo
Como una incautada criatura,
poroto a devorar su presa,
tiembla mi enojo, la dice:
no te basta a mi ambicion
gorar los titulos pingues
de vuestro esposo, y mi primo,
no que a sus ojos visible
intento hacer su deshonra,
y para que airado os castigue.
Sembrada la atroz sospecha
ya ha tiempo en su pecho vive,

y en breve de mi escarmiento
no habeis de hallar quien os libre.
Llegando Sancho a este tiempo
sin que Alberto le divise,
~~y viendo el asombrado~~
y escuchando las maldades
de aquel inhumano tigre;
Vivo yo, malvado, exclama
quien hay que osado conspire
contra el honor de mi madre?
Hará una grandiosa 'insigne!
ultrajar a una mujer?
~~sin defensa~~
Fu. acero raudo esgrime:
Defiendete, miserable;
o aquí ~~cante~~ sus plantas rindete
soltó Alberto a la Marquesa
al ver que Sancho le enviste.
y dando al cire su acero
al combate se aperebe. —
Cayo sin aliento Blanca,
pidiendo auxilio a la Virgen —
en favor del fiero Sancho
cuyo ~~odio~~ no se estingue. —
Redobla entonces su esfuerzo
espera a Alberto a pie firme,
y diestro y a maestro
en estocadas o en quites,
segura y pronta victoria

dará á su valor el timbre.

L.^a

El estruendo de la lucha
voto por todo el castillo—
~~y escuderos y~~
y escuderos y doncellas
corren con presteza al sitio.
La ventaja era completa
de Sancho con su enemigo,
que medroso y vacilante
resiste apenas su brío—
Blanca á los tiernos cuidados
que le prodiga el cariño
de las damas que la adoran,
volvió de su parasismo.
Corre la afligida madre
gritando, Sancho, hijo mío,
y entre sus brazos le estrecha
con amor dulce y solícito.
Alberto viéndose libre
de su espantoso conflicto
destiñose de la estancia
muy premudo y amarillo.
Pintado lleva en sus ojos
el enojo vengativo,
y se prepara á dar cima
á sus villanos designios.
La imaginacion de Blanca
ve de un golpe los peligros,
las penas que se preparan
para la madre y el hijo.

En su retirada estancia
triste su rostro y marchito
vierte de preciosa llanto
largo y abundoso un río.

~~Algunidad~~ y su inocencia
son su mas sincero alibio,
resignandose humillada
a su contrario destino.

No procede su amargura
del temor de algun castigo,
porque no puede empañar
su honor puro, terso, y limpio.

Nada
Allí Tan solo tiembla el cuajo
de su celoso marido
~~fiere de ejercer sus venganzas~~
por el desdichado, San Mo-
taico inocente a sus tiros.

Al verte entrar victorioso,
ufano, alegre, y altivo
procuro ocultar su lloro
por no agriar su regocijo.

Notolo el tierno mancebo
y en su rostro escandecido
bello un obscuro amoroso,
Con labio puro y benigno.

De que uacen le pregunta
esos amargos suspiros?

porque en vuestros bellos ojos
veo el llanto comprimido.

No temais, madre y Señora,
amenaras de un siniquo?

Ah! Cuanto siento en el alma
haberle dejado vivo!

Pero mi padre sabrá
atentado tan indigno:
~~yo te haré~~ tener a raya
su lengua de Basileo.
Que vas a hacer, desdichado?
Guardate bien de decirselo;
Creeme: callar importa;
tu bien lo exige, hijo mío?
¿Mi bien? Acaso mi padre
indolente o remiso
desoyendo mis razones
dejara impune el delito?
Impune, ¿i: no lo dades:
no comprendo yo el motivo. —
Preferir al tierno afecto
de una esposa... no: es delirio:
Pues qué? vuestro honor no es suyo
Si un vil amengua su brillo
la injuria ator no te alcanza!
No la de mostrarse ofendido?
En fin si mi voi desoye,
Si los dulces atractivos
que gravo' naturaleza
de amor, honor, y cariño,
su espíritu no conmueven,
no importa, ni acero invicto
^{pedirá} tomara satisfacción
segunda vez al impio;
no entre al fombra, y damasco
en el salon de un castillo
sino a campo descubierta
a solas y sin festigos.

Yo te arrancare la lengua
por torpe y por arrevido,
que mientras pueda mi braco
blandir el acero limpio,
os han de acatar los hombres
como a una deidad sumisos,
~~Joven soy; pero Don Beltramo,~~
~~señora, que ya esté vivo~~
no sufriré que os ultraje
ni el mismo Rey; vive Cristo!

5.

Apenas se viera libre
de la comenrada lucha,
vuelo el miserable Alberto
de su primo Fello en busca.
Todo el castillo recorre
no le halla en parte ninguna,
baja al silencioso parque
y en medio de la espesura
al pie de un mouro arroyuelo
le encuentra por dicha suya:
Tengo que hablaros, le dice:
con vos ahogada y confusa;
pintado en sus fieles ojos
su horrible encono y su furia.
Algunos son que interesan
a vuestra par y ventura,
secretos mas espantosos
que el mismo horror de la tumba,
Corrociendo el noble Enrique

que su presencia importuna
y previendo que ~~esta~~ infamia
y la maldad se conjuran
contra la infelice Blanca
a quien la inocencia escuda,
despidiose ~~de~~ ~~Alonso~~ ~~Marques~~
llenó de mortal angustia.

~~Alto a Alberto con desprecio~~
y con far torba y sanbida
queriendo reconvenirle
de su maldad e importura.

Viendose con el Marques
sin nadie que le interrumpa,
respiro al cobro de Alberto
llenó de alegría suma.

Tomando le de la mano
con hipocrita ternura
le hizo entrar por una calle
poblada de espesas murta,

y en ~~la~~ ~~parte~~ ~~del~~ ~~parque~~
y alto en lo mas intrincado,
en una placeta oculta,

donde los ardientes rayos
del sol no penetran nunca,
sentados ambos, ~~el~~ ~~perfidia~~

a la vista Blanca acata;
fingiendo un dolor intenso
con disimulada astucia

por no irritar al extremo
del Marques, tan sana justa,
en la apariencia sereno

~~desaparece~~ ~~no~~ a su denuncia.
Sancho infeliz! Blanca amable

almas inocentes, puras,
preparad vuestro valor.

y el corcel enfierecido
tomo de nuevo la ruta
de la corte do le esperan
para un aleo de denuncia.

contra asechanzas injustas!

En el ~~pecho~~ del Marques
delos celos la cicuta
que un monstruo probar te hiciera
horriblemente cicuta—

De esposo y padre el afecto
posible es q. disminuya,
y ~~que~~ malvado coja el fruto
que sembró con lengua impura.

Mele aqui con que colores
el negro crimen dibuja,
y cuan ansioso el Marques,
cuan impaciente te escucha.

Deten, deten, desdichado;

Porque su cólera armará?

Porque la dulce inocencia
cobarde importor, insultas?

Ah! Ya estalla del Marques
la impia lava iracunda,

y con valenciente voz
ya la sentencia pronuncia;

que ceguera te alucina?

o que sensuater le ofusca?

Tanto labran en su pecho
eras ~~signadas~~ injurias,

~~que evidencias te parecen?~~

que evidencias te parecen?
y realidades las juzga?

Sin reflexión, sin consejo

porque un importor la culpa

será que caber no pueda
ni la mas ligera duda?

Ese temerario fallo

presagia ~~de~~ desventura

porque es fuerza que despues

que sus destinos se cumplan,

esto el misterioso velo
brille la verdad desnuda.
~~El repentimiento entonces~~

Al considerar entonces
los horrores de una injusta
y mal entendida santidad
en su furor castiga y castiga
el tardo arrepentimiento
marcará la pena aguda.
Alberto de hablar acaba
y su fello hecho una furia
dejando el florido orizonte
y del parque la verdura,
por la inmediata escalera
con planta incierta y convulsa
entra en su cámara y toma
tintero, papel y pluma.
Le sigue Alberto, y el goro
en que se ve y se ve
bien al claro manifiesta
que ya ~~viene~~ segura.
Toma: te dice el Marques
mis ordenes ejecuta;
a tu lealtad confío
la cumplimiento; ni excusas
ni dilaciones admito,
Ya es tiempo de q. concluya
este indecible tormento
que va labrando mi tumba.
Dijo: y salió de la cámara
llena el alma de amargura.
Leyó el pliego una y mil veces:
bendiciendo su fortuna
y al salir exclama; o cielos!
logré por fin mi castidad.

Era la tranquila noche
 todo yace en dulce calma,
 Solo de Blanca en el alma
 eterno vive el dolor.
 Aquella ~~feliz~~ **fuerte**
 con infernal alegría
~~los pedían de madre y hijo~~
 le anunció su suerte ingrata
 el perfido delator.

Al lucir la nueva aurora
 sin mas acompañamiento
 debe partir al convento
 que fundó su caridad.
 Allí ha de acabar sus días
 en mengua de su inocencia
 según la injusta sentencia
 que dictó la ceguedad.

Presignada al duro golpe
 que su valor no oroborda
 la viste víctima aguarda
 el momento de partir.

En tan venturoso asilo
 la divina providencia
 la prestará resistencia
 y fuerzas para sufrir.

Solo turba su sosiego
 de Sancho la desventura,
 inocente criatura,
 yo causo tu fiero mal.
 Mi desdicha te acompaña,
 y en tu alegre primavera
 la desgracia que te espera
 no tendrá en el mundo rival.

Una sentencia terrible
te separa de mis brazos
tus carinosos abrazos
no gozaré ya jamas.
Porque al nacer, infelice,
no se apago nuestra vida
por el cielo concedida
para el tormento no mas.

En el regalado lecho
descansas tranquilamente
porque ignoras felizmente
ese decreto cruel. —
Ay! que al despertar mañana
~~una voz amiga te diga~~
te anunciará tu destino
sellado en un pergamino;
tambien el mio va en el.

Y mirarás tus Negros ojos
hacia este triste aposento:
Ah! cual será tu tormento
cuando no me hallas aqui.
Tu dulce y filial carino
me acusará en su quebranto
Y madre estará entretanto
rogando al cielo por ti.

Un padre desapiadado
por una injusta venganza
en unpielago te tandra
de miseria y de dolor —
Dios que en su asiento
ve nuestra ~~placida~~ inocencia
nos mirará con clemencia
desde su trono de amor.

Y tu, virgen pura y bella,
que ves mi dolor prolijo,
tu que llorastes al hijo
al pie de la santa cruz —
En tus brazos encomiendo
~~la preñada del alma mía~~
divina virgen Maria,
Ja tu su noche y su luz.

Al acabar su plegaria
de afectos mil combatida,
reclinó en el blando lecho
su frente trémula y fría. —
Un súbito agitado y tardo
sus turbios ojos eclipsa,
negros fantasmas horribles
dibuja su fantasía;
que con descarnada mano
la helada, tumba le indican —
Ya ve a su querido Sancho
cercado de hambre y fatigas,
sin que una ~~sea~~ justo y beneficio
le duela de sus desdichas.
Ya ve al terrible Marqués
que la ultraja y la acrimina
y que un malvado a su goz
liviana y torpe la pinta. —
Queda la triste por último
tranquilamente dormida,
que no la remueve el alma
su conciencia pura y limpia —
Las luces del candelabro
que lentamente agonizan
con desmayado vislumbre
la rica estancia iluminan.

Un sordo ruido o de pasos
su trémulo pecho agita,
y espantada y vacilante
dirige en torno la vista. —

Ya advierte: el rumor cesó;
levantarse de cédida
toma la luz moribunda
y atentamente escudriña
hasta el último rincón
de su habitación tranquila. —

La puerta abierta de pronto,
con lentitud se aproxima
un hombre, trémula Blanca
dejo' caer la bujía,
y jurandote el verdugo
que viene a buscar su víctima,
su noble valor flaquea,
y su constancia vacila. —

Partamos pronto, le dice:
tu cautelosa perfidia
copio' el ominoso fruto
de su impostura y malicia —
Se niega a verme ni esporo
monstruo, teme q' algun día
te arranque la infame máscara
la providencia divina,
y mi virtud brille entonces
confundiendo tus intrigas. —

¡Miseria Blanca, no soy
El perfido que imaginas,
responde Fernando; No, Blanca,
la lucha tenaz e impia

~~222~~
~~La tentación~~

que supe tu corazón,
el ~~torpe~~ que te fascina,
la oscuridad que ~~espanta~~ ~~estamos~~
engaña tu fantasía;
Soy tu tierno hermano Hernando
que sabiendo que ~~faeligran~~
tu honor y tu estimación,
y quien sabe si tu vida
guiado de un noble esfuerzo
~~te~~ vengo a consagrar la mía,
o hacer triunfar tu virtud
del torpe que la amancilla. —
Ah! Por compasión, Hernando,
si aquella amistad antigua,
si aquel puro y tierno afecto
que aun en mi pecho se abriga,
como en mi nínico dicta,
tiene en el tuyo cabida,
te suplico que me diges
con mi infortunio ~~quien~~ ~~cuitas~~
y mi honor ya puesto en duda,
por temer vilis e indignas
por piedad no comprometas.
Ah! ~~Hernando~~ te lo suplica.
Huye, déjame morir
a impulsos de mi desdicha,
que así lo quiere y lo ordena
mi dura estrella enemiga.

Que vale que tus desprecios
la villana hipocresía,
si no ha de habér quien te encuele
a su sana pengativa?
si te hallara en este sitio -
Allí espozo te inmolaría -
Y en la aporriencia culpable,
~~Cosí torpe i mptame~~ ignominia
la que hoy acaso sospecha
fuera evidencia inequívoca -
Hernando replicar quiere,
pero Blanca decidida,
con llanto amargo en los ojos
puerta a sus pies de rodillas
sin atender sus razones
mea, demanda y suplica -
Ayse en confuso ruido
en la cámara vecina,
y una voz que al Marques llamo
y de esta suerte legrita -
Corred y vedtor, Marques:
Ah! mi desventura es cierta
mirando desde la puerta
postrada a Blanca a los pies
de Hernando pálida y muerta -
La perfida me vendió
vicio y honor pretestando:
mentis, mentis, dijo Hernando
con animo y bizarría
la noble espada empuñando:

Quien de ~~tal~~ ^{tal} ~~manera~~ ^{manera} en postura
en mi presencia hace alarde,
quien es la vil criatura
menegada, ruin y cobarde
que osa acusarles de impura —
Estar, conozo al delator
que obrando con tanta mengua
sin piedad y sin honor
a falta de orrovalor
mueve la perfida lengua
contra una debil muger
ejercita su vengaura
pero no le ha de valer
esta vez vuestro poder,
e Marques, ni vuestra pribanza,
que aunque solo estoy aqui
nada detendra mi furia:

Ola, escuderos, a mi,
prendedle, matadle: aii
vengare al menor la injuria:
Cercante por todos lados
escuderos y criados
que a la voz de su Señor
acuden al punto armados
para rendir su valor —
Con animo devotado
se defiende largo hecho
hasta que el desventurado
sintio herido y pasapado
de una estocada su pecho.
Inocente... murmuro...
Sin vengarte ^{Blanca} ¡cielos!

y desplomado cayó
junto al Marques que miró
la venganza de sus celos.

Y entre turbado y contento
dado al eterno sepultura
dijo: llevadle al momento.
y a la infiel a la perfina,
dentro de un hora al convento.

fin de la primera
parte.

Parte 2a

10



~~En fin el lamentable día
que se acuerda tan terrible,~~

En mar acompañamiento
que la duena Garciloper
y Alberto y dos escuderos
que van custodiando el coche,
Salio Polcaro del castillo
Segun Dn Felu mandole.

Lleva aun impreso en su mente
el horror de aquella noche,
inquieta, indaga, persiguierta,
pero nadie le responde.
Todo el rigor de su suerte
la infeliz comprende en tonces,

Y a mas graves infortunios
Su alta constancia dispone
Se contempla deshonrada
por la perfidia de un hombre
a quien con prodiga mano
dispensó inmensos favores.

Del Opu. Lento **Marques**
fortuna, bienes, y nombre
ambicionando ven, su pecho,
con alma falco y doble
vino a vivir al castillo;
su confianza gano se,
mostro un afecto sin tasa,
y un cuidado tan enorme
en el arreglo y conducta
de todos los servidores
del Marques, que muy entrego

COMEDIAS ESCOGIDAS

DE

D. ANTONIO DE SOLÍS

Y RIVADENEIRA.

TOMO ÚNICO.

CON LICENCIA:

Madrid, Imprenta de ORTEGA Y COMPAÑIA.

1828.

